

## PARASHAH SHELAJ LEJA

lojanán bar Moreh

Esta parashat hace parte de la segunda sección en que está dividido el libro Bemidvar (Números) donde se narra los eventos acaecidos durante la travesía del desierto.

Comprende los capítulos 13 a 15 donde se registra,

- ✧ en primer lugar, el episodio de los “exploradores” (capítulos 13 y 14);
- ✧ en segundo lugar, Adonai determina mitzvot (mandamientos) en forma profética para cuando Israel estuviese en la tierra prometida (15:1 – 31);
- ✧ en tercer lugar, determina la gravedad de infringir el shabat (15:32 – 36);
- ✧ y en cuarto lugar Adonai determina la mitzvah del tzitzit (15:37 y siguientes).

### El Episodio de los “exploradores”

Tehilim (Sal) 106:24 *“Sin embargo, aborrecieron la tierra deseable, y no creyeron en su palabra”.*

El episodio de los “exploradores” constituye una etapa trágica en la historia de Israel tras la salida de Egipto.

Ya vimos en los capítulos anteriores cómo iban surgiendo dificultades en el seno de las tribus de Israel. Estas se debieron, principalmente, al “malestar del pueblo”, a su debilitada fe en Elohim que los había liberado de la tierra de Egipto. En el capítulo 12 Mirian y Aarón habían incurrido en calumnia y difamación. Este espíritu continuará creciendo hasta culminar en este enojoso y grave episodio.

Junto con el del “becerro de oro” (Ex 32), el episodio de los “exploradores” es el de mayor gravedad registrado en esta etapa de la historia bíblica. Como consecuencia directa, se demorará cuarenta años el tan anhelado ingreso a la tierra prometida. Solo una nueva generación, nacida en libertad, acometerá la tarea de fundar un estado.

Según Rambán, quien recoge todos los elementos bíblicos disponibles, habría ocurrido lo siguiente:

- ✧ de acuerdo con el testimonio de Debarim (Deuteronomio) 1:19ss Moshé arenga al pueblo en Kadesh Barnea y lo invita a ascender y conquistar la Tierra de Promisión:

*19 Y salidos de Horeb, anduvimos todo aquel grande y terrible desierto que habéis visto, por el camino del monte del amorreo, como IHWH nuestro Eloha nos lo mandó; y llegamos hasta Cades-barnea.*

*20 Entonces os dije: Habéis llegado al monte del amorreo, el cual IHWH nuestro Eloha nos da.*

*21 Mira, IHWH tu Eloha te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como IHWH el Eloha de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes.*

*22 Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar.*

*23 Y el dicho me pareció bien; y tomé doce varones de entre vosotros, un varón por cada tribu. (Debarim 1:19-23)*

- ✧ Es el pueblo mismo quien le solicita enviar “exploradores” para hacer un reconocimiento de la tierra y sus accesos.
- ✧ El pedido agradó a Moshé y Adonai accedió a enviar (aunque no fue su voluntad expresa) un grupo de doce exploradores, uno por cada tribu (Nm 13:1,2):

*IHWH habló a Moisés, diciendo:*

*2 Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos. (Bemidvar 13:1,2)*

Según nos explica Najmánides, tanto la actitud del pueblo como la de Moshé habían sido positivas, ya que no se debe esperar que el milagro ocurra cada día; era lógico que se atribuyeran todos los medios naturales al alcance.

Por parte de Moshé, que tenía una fe absoluta y una certeza incuestionable con respecto a las bondades de la tierra de promisión, este episodio no implica duda ni debilitamiento alguno de su fe. Moshé buscó los mejores entre las tribus de Israel, pero ellos “acarrearon el mal sobre ellos”.

El término “shelaj lejá”, literalmente, “envía para ti o por ti”, con que se inicia el verso 2 y da nombre a la presente parashah, indica Rashí, fue utilizado por el Eterno para decirle a Mosheh: “envía conforme a tu parecer”. Es decir que le dice a Mosheh: “Yo (Eloha) no te ordeno hacerlo; si tu quieres, envíalos”. Eloha le dijo esto porque los israelitas vinieron ante Mosheh y dijeron: “*enviemos hombres delante de nosotros para que exploren por nosotros la tierra...*” (Deb. 1:22). Mosheh le consultó a Eloha y él le dijo: “¿por qué quieres enviar exploradores? Yo ya les he dicho que la Tierra de Israel es buena. Por sus vidas, puesto que no basta con lo que Yo les he dicho de esa tierra. Yo les daré oportunidad de errar a través de las palabras de los exploradores, con el objeto de que no tomen posesión de ella”.

Esto que dice Rashí concuerda con algunos comentarios midráshicos sobre este acontecimiento en la Brit HaJadashah:

*1 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;  
2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,  
3 y todos comieron el mismo alimento espiritual,  
4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Mashiaj.  
5 Pero de los más de ellos no se agradó Eloha; por lo cual quedaron postrados en el desierto. (1 Cor 10:1-5)*

*12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Eloha vivo;  
13 antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.*

*14 Porque somos hechos participantes de Mashiaj, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,  
15 entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.*

*16 ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron?  
¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?*

*17 ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?*

*18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?*

*19 Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.  
(Hbr 3.12-19)*

Debido a la incredulidad que Israel manifestó en Cades (1 Cor 10:1-5; Hbr 3:12-19), y al divino comentario sobre la misma, este episodio tiene un inmenso significado espiritual.

El pueblo tuvo fe para rociar la sangre de la expiación (Ex 12:28) y para salir de Egipto (el mundo), pero no para entrar en el descanso de Canaán. Por tanto, aunque ya habían sido redimidos, ellos fueron por 40 años, un motivo de tristeza para Adonai.

La aplicación espiritual o midráshica de esta experiencia se hace en Hbr 6:3-11.

*4 Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes de la Ruaj HaKodesh,*

*5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Eloha y los poderes del siglo venidero,*

*6 y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, llevando al madero de nuevo para sí mismos al Hijo de Eloha y exponiéndole a vituperio.*

*7 Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Eloha;*

*8 pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.*

*9 Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.*

*10 Porque Eloha no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.*

*11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,*

*12 a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.*

Nótese que el desierto, pero no el largo tiempo de peregrinaciones, era una parte de la disciplina necesaria para el pueblo redimido. Las peregrinaciones fueron el resultado de la incredulidad del pueblo en Cades.

En cambio, el Mar Rojo, Mara, Elim y Sinaí fueron los medios que HaShem utiliza para el desarrollo y disciplina del pueblo, y que representa experiencias semejantes en la vida mesiánica.

El Mar Rojo simboliza el madero, como aquello que, trayendo muerte para el Mesías mas vida para nosotros nos separa de Egipto, o sea del gentilismo o del mundo, en el sentido de la cultura que se opone a la cultura de HaShem (Gal 6:14):

*Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en el madero de nuestro Adón Ieshua HaMashiaj, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.*

Mara señala el poder de Eloha para hacer de las cosas que nos son contrarias una bendición;

Elim indica el poder que Eloha manifiesta para dar descanso y refrigerio por el camino;

Sinaí nos hace pensar en la santidad de Eloha y en nuestro profundo mal inherente, o sea la experiencia de Rm 7:7-24:

*7 ¿Qué diremos, pues? ¿La Torah es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la Torah; porque tampoco conociera la codicia, si la Torah no dijera: No codiciarás.*

8 Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la Torah el pecado está muerto.

9 Y yo sin la Torah vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.

10 Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;

11 porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 De manera que la Torah a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

13 ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

14 Porque sabemos que la Torah es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.

15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.

16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la Torah es buena.

17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.

18 Y yo sé que, en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí.

22 Porque según el hombre interior, me deleito en la Torah de Eloha;

23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?

Hasta aquí la senda ha sido y es de Eloha.

Pero de Cades al Jordán, es para amonestación y no para imitación (1 Cor 10:1-11; Hbr 3:17-19):

*6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.*

*7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.*

*8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.*

*9 Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.*

*10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.*

*11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.*

*12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.*

También hay para el presente un descanso ofrecido por Adonai, del que el shabat y Canaán son tipos proféticos y en el cual los mesiánicos pueden y deben entrar por fe (Hbr 4:9):

*Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Eloha.*

La enseñanza, por tanto, es que obedezcamos a las palabras de HaShem, los bene lehudah a sus 613 mandamientos y los bene Abraham a los siete principios universales y las consecuencias que se derivan de esos principios. Obedecer a la lógica y al razonamiento propio no nos va a llevar a un descanso prometido, a la tierra prometida. Como decía el profeta, “*el justo por su fe vivirá*”, no dice que vivirá por su inteligencia, por sus planes y previsiones, por los “espías” racionales que enviemos para tomar decisiones. Una cosa es buscar la voluntad del Eterno cuando no la conocemos, pero otra cosa es buscar otras seguridades nacidas de nuestra inteligencia cuando la voluntad del Eterno ha sido claramente manifestada. Bien lo dijo nuestro Rebe “*si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*”, dando a entender que cuando escuchemos o conozcamos la voluntad del Eterno, expresada en sus

mitzvot, debemos obedecerlas sin más arandelas, como cuando un niño obedece al escuchar la voz de su padre.

### ☆ **Un Problema de crítica textual**

En Debarim 1:1, Rashí comenta que la rebelión suscitada por Kóraj, que es el tema de la parashah del Shabat que viene, tuvo lugar en Jatzerot. Ahora bien, el incidente con los exploradores ocurrió en el desierto de Parán, lugar al cual llegaron después de haber estado en Jatzerot cómo se indica expresamente en Bemidbar 12:16 “*Y después el pueblo viajó de Jatzerot, y acamparon en el desierto de Parán*”. Y en el verso 3 de la presente parashah, la Torá explícitamente dice que Moshé envió los exploradores “*desde el desierto de Parán*”. Por tanto, si la rebelión de Kóraj ocurrió antes del incidente de los exploradores, ¿cómo es que no se coloca antes sino después?

Ante esta incongruencia, los autores de la crítica histórica bíblica atacan la Torah mostrando que no es inerrante y, por tanto, no es inspirada por Eloha, sino es la construcción y compilación humana hecha por Esdras y su escuela y, por tanto, que hay que tomar la Torah y, en general, el Tanaj como un libro meramente mítico y folclórico sobre los orígenes del pueblo de Israel.

Por supuesto que no aceptamos esta posición. Afirmamos, con Maimónides, “que la Torah fue entregada del cielo” y que esta transposición tiene una explicación. Según el Midrash Tanjumá 5, el orden que la Torah trae aquí no es cronológico sino temático. Tiene un propósito de carácter ético: enfatizar el hecho de que los exploradores debieron haber aprendido de lo ocurrido a Miriam cuando calumnió a Mosheh y aplicar esta lección en la misión que se les había encomendado.

Lo interesante para nosotros los netzaritas no es solo que se tiene una explicación para esta aparente anomalía del texto de la Torah, sino que nos da un precedente para explicar ciertas anomalías cronológicas que aparecen en el Código Real.

¿Por qué se acepta explicación para las aparentes anomalías del Tanaj y no se acepta para el Código Real, mucho más cuando en este último hay varios autores y no uno solo como es el caso de la compilación de Esdras? Cuando se hace un interrogatorio judicial a diversos testigos, se acepta de



antemano pequeñas diferencias entre las versiones de ellos mientras exista unanimidad en la sustancialidad del hecho. Se supone en el Derecho que las diferencias circunstanciales de cada versión expresan la distinta perspectiva y percepción que cada uno puede tener de un mismo y único hecho, no que los hechos sean distintos.

Las mismas pesas y medidas que aplicas al Tanaj debes aplicarlas al Código Real. De lo contrario estás contradiciendo una mitzvá ética que ordena utilizar las mismas pesas y medidas (Debarim 25:13-15).

Por ejemplo, el primer milagro que narra lojanán (Juan) que hizo leshua fue el de la transformación del agua en vino en las bodas de Caná (lojanán 2:1-11), Pero Matiah (Mateo) solo viene a narrar el primer milagro hecho por leshua en el capítulo 8, cuando sana a un leproso. Y en Meir (Marcos) como en el primer milagro de sanidad que aparece está en 1:18 cuando leshua sana de fiebre a la suegra de Kefa. Al ver estas diferencias, muchos empiezan a proclamar que no se puede creer en leshua porque el Código Real se contradice y no es inspirado.

Pero apliquemos las mismas pesas y medidas. El propósito de los evangelistas no es hacer una cronología de los hechos y milagros de leshua para satisfacer nuestras mentes del siglo XXI esclavas del cronómetro. Así puede interpretarse que lojanán lo que quiso decir fue que la transformación del agua en vino fue el primer milagro que hizo en Caná, no que fuera el primero de todos los milagros: *“Este principio de señales hizo leshua en Caná de Galilea”*. Para Mateo era tan secundario cuál fue el primer milagro que hay que esperar hasta el capítulo 8 para encontrar la primera narración de un milagro. La doctrina, la halajah de un rabino como leshua para Mateo era más importante que saber cuál fue el primer milagro.

En consecuencia, debemos ser muy cuidadosos en aceptar simple y llanamente objeciones de crítica textual al Código Real porque tarde o temprano la estarás haciendo también al Tanaj y a la Torah. Y si te esfuerzas por encontrar una explicación para un texto difícil del Tanaj utilizando las leyes de interpretación del rabino Ishmael, eso mismo debes hacer con toda ética cuando encuentras una dificultad en el Código Real.